

Estimulación motora en niños con déficit visual: plan de actividades para alumnos de 1.º de Primaria

L. Guaita Albert

RESUMEN: A partir de la experiencia realizada con un niño con baja visión, escolarizado en 1.º de Primaria, la autora plantea una propuesta de intervención, con la finalidad de demostrar que la práctica psicomotriz es necesaria, entre los 4 y los 6 años de edad, en niños con deficiencia visual. El objetivo fundamental es mejorar el entorno social y educativo de los alumnos, a través del aprendizaje motor. El programa se aplica a lo largo del curso escolar, conjuntamente con la asignatura de Educación Física. El plan de actividades trata de lograr la estimulación motora mediante tareas de lateralidad, conocimiento del propio cuerpo, equilibrio, autonomía en la vida diaria, higiene postural y juegos de expresión.

PALABRAS

CLAVE: Educación. Psicomotricidad. Estimulación motora. Educación Física. Niños con baja visión. Educación Primaria.

ABSTRACT: *Motor stimulation in visually disabled children: activities for first year primary school pupils.* Based on the experience with a low vision child enrolled in the first year of primary school, the author puts forward a proposal for intervention to show that psychomotor practice is an imperative in 4- to 6-year-old visually disabled children. The primary objective is to improve pupils' social and educational environments through motor learning. The programme is applied throughout the school year, in conjunction with Physical Education. The activity plan attempts to achieve motor stimulation by means of laterality tasks, own body recognition, balance, daily living independence, postural health and expression games.

KEY WORDS: Psycho-motor skills. Motor stimulation. Physical Education. Low vision pupils. Primary education.

INTRODUCCIÓN

Es evidente la importancia de una intervención psicomotriz en niños con ceguera y déficit visual parcial para adquirir patrones básicos del movimiento, importantes para un desarrollo motor completo. Los patrones de movimiento son más pobres en estos niños debido a que la vista es un factor decisivo a la hora de adquirirlos y desarrollarlos. El niño adquiere el movimiento muchas veces a través de la imitación y del comportamiento social. La psicomotricidad no ha sido una técnica utilizada en niños con déficit visual parcial y, sin embargo, es necesaria una intervención precoz y atención temprana en este aspecto.

Trabajar la psicomotricidad permite el desarrollo motor y la formación del esquema corporal, así como el desarrollo de otras áreas, como son: la cognitiva, la afectiva, la social y la del

lenguaje. Es decir, la psicomotricidad es un factor esencial en la adquisición de aprendizajes instrumentales o no básicos en el niño, y necesarios para lograr su evolución y desarrollo.

ASPECTOS DE LA PSICOMOTRICIDAD

La educación global de un niño no solamente consiste en la transmisión de conocimientos: el niño debe adquirir recursos, habilidades, procedimientos y un esquema de conducta, todo ello a través del movimiento. La psicomotricidad es entendida como el eje principal para conseguir la maduración y el crecimiento intelectual del niño. Levin (1995) afirma que “la estructura y el desarrollo psicomotor en escena atraviesan y determinan la vida del niño”.

Según varios autores (Ajuriaguerra, 1996; Da Fonseca, 1998; Cumellas, 2006; Cuenca y Rodao) la práctica psicomotriz es de vital importancia para los niños que presentan problemas motrices específicos. El movimiento es esencial y fundamental para el desarrollo cognitivo del individuo. Autores ya clásicos, como Piaget y Wallon, hablan de la importancia del movimiento en las relaciones sociales.

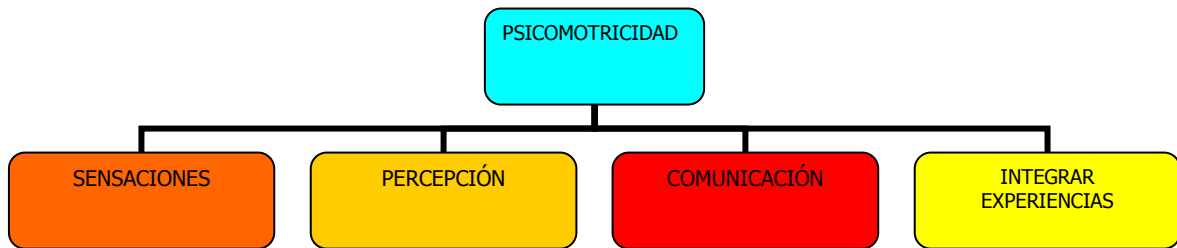
En cuanto a los apartados básicos a trabajar a través de la educación psicomotriz, Riart (1989) opina que son esenciales para lograr un adecuado aprendizaje:

- a) **El conocimiento de su propio cuerpo:** El niño debe ser capaz de organizar las sensaciones que recibe su cuerpo en relación a la información que recibe de su entorno. El conocimiento del propio cuerpo permite adquirir esquemas de movimiento y comportamiento que adaptará y aplicará en su vida diaria.
- b) **El espacio:** El niño tiene que aprender que esa referencia aprendida sobre su cuerpo y lo que le rodea la realiza en un espacio. Se aprende la existencia de dimensiones, distancias y lugares.
- c) **El tiempo:** La sucesión de las acciones efectuadas en el espacio a través del cuerpo se realizan en un periodo determinado.
- d) **La comunicación:** Todo lo anterior no tendría significado si no permitiera alcanzar al niño la comunicación social con su entorno y con los demás; a través de la experiencia individual se logra la experiencia social.

OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ

Además de estos apartados, se deben tener en cuenta, al trabajar la psicomotricidad, los objetivos de la educación psicomotriz. Estos son:

- a) Educar la capacidad sensitiva a través de las sensaciones del propio cuerpo y del entorno espacio-temporal.
- b) Educar la capacidad de percepción a través de aspectos vinculados al propio cuerpo (conocimientos, esquema corporal, coordinación corporal y equilibrio), al espacio y al tiempo (ritmo, localización temporal).
- c) Educar la capacidad de comunicación a través de la estimulación de la capacidad simbólica, la creatividad, las habilidades socio-temporales y la afectividad, entendida como expresión física del afecto y sentimientos.
- d) Integrar y globalizar todo lo aprendido en el ámbito escolar a través de ejercicios de psicomotricidad.



Tras todo esto podemos concluir que la educación psicomotriz es una educación global que recoge el aspecto intelectual, motor, afectivo, social y psicomotor del niño para facilitar un desarrollo correcto y una preparación adecuada a la vida adulta. Por ello, debemos trabajar la psicomotricidad en niños con déficit visual parcial.

Psicomotricidad y deficiencia visual parcial

La psicomotricidad en niños con deficiencia visual está marcada por la falta de visión (Defontaine, 1981). Como ya se ha comentado en la introducción, la vista es uno de los elementos esenciales que contribuyen al conocimiento del esquema corporal, adquisición de la prensión, la marcha, la organización del espacio y del tiempo. Vemos la limitación y la influencia de la visión en el movimiento corporal. El déficit visual empobrece las experiencias y la coordinación de movimientos, al tiempo que limita el aprendizaje por imitación visual. Por tanto, es a través de la actividad psicomotora como se deben reemplazar las informaciones visuales y generar experiencias motrices que permitan el desarrollo del niño.

Pereira señala una serie de propuestas orientadas a conseguir un desarrollo psicomotor en niños ciegos, y que deben ser aplicadas igualmente a niños con déficit visual parcial:

- a) Propiciar una adecuada estimulación auditiva, cinético-táctil, visual y propioceptiva.
- b) Proporcionar experiencias psicomotoras a través de las que pueda unificar e integrar aprendizajes significativos.
- c) Considerar la psicomotricidad como un espacio rico en estímulos sensoriales que respete el movimiento del niño en un ambiente pedagógico adecuado.

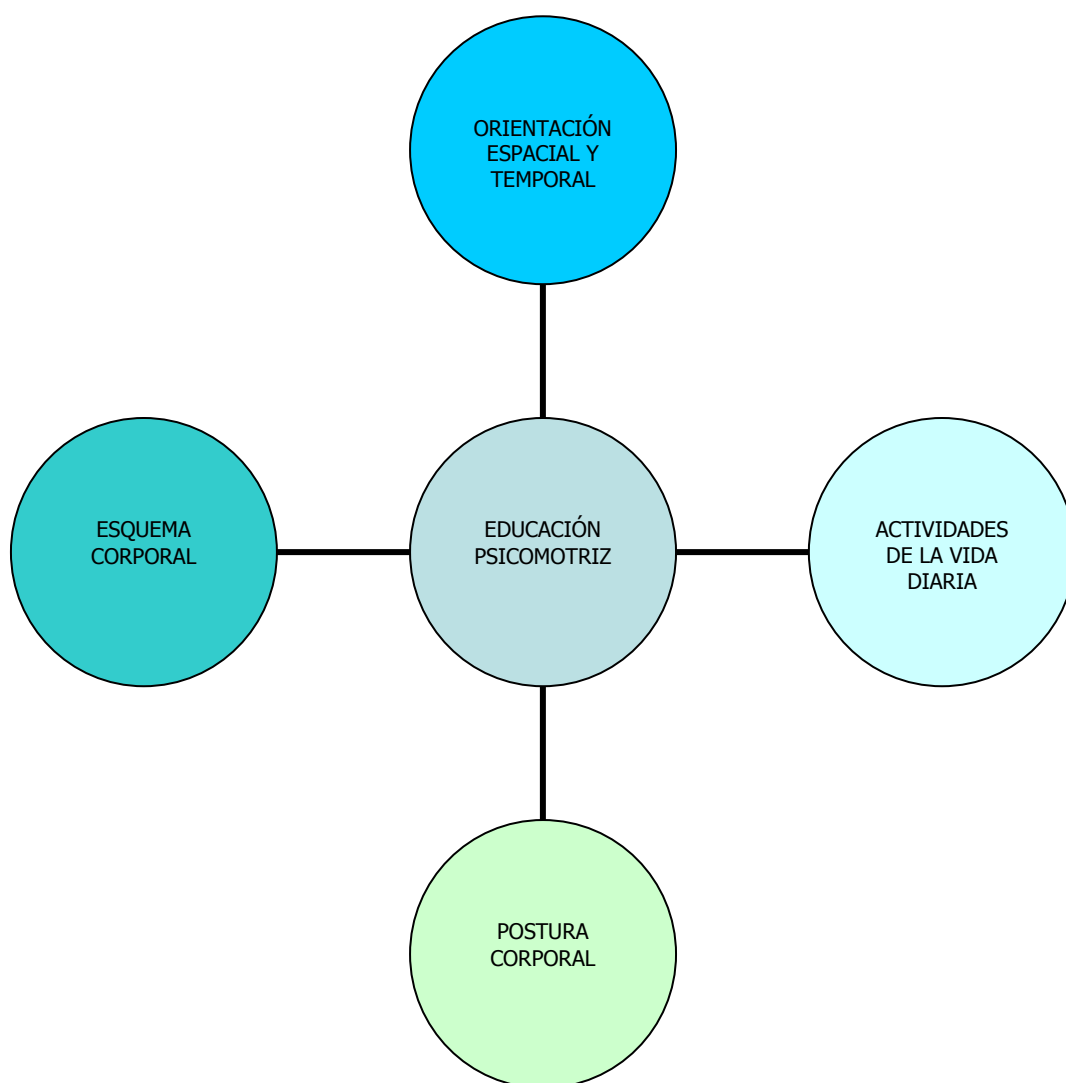
Así mismo, Loudes (1984) define de forma más detallada los aspectos esenciales que la educación psicomotriz debe trabajar en niños con déficit visual:

- Educación del esquema corporal.
- Afirmación de la lateralidad.
- Desarrollo de la capacidad de inhibición motriz voluntaria.
- Organización de la estructuración temporal.
- Coordinación dinámica general (desplazarse, caminar, correr, gatear, saltar, salvar obstáculos...).

- Organización espacial.

Aunando ambas propuestas podemos resumir los siguientes objetivos como aspectos a trabajar en el niño con deficiencia visual parcial en el ámbito psicomotor:

- Organización y orientación espacial y de estructuración espacio-temporal.
- Construcción del esquema corporal.
- Hábitos sociales: vestirse/desvestirse, aseo personal, alimentación...
- Mejorar la marcha y la postura corporal (equilibrio y coordinación dinámica).



A continuación, vamos a ver la intervención psicomotriz en un niño con déficit visual parcial.

Descripción de la experiencia

Este trabajo está centrado en un niño con déficit parcial o baja visión escolarizado en 1.º de Primaria, y al que se le realiza una *intervención educativa* en el desarrollo motor a través de un plan de actividades. Este plan tratará de lograr la estimulación motora a través de tareas de lateralidad, de equilibrio, de autonomía personal, de higiene postural y de juegos de expresión esenciales para su desarrollo personal.

Este niño se encuentra evolutivamente en la tercera etapa o periodo de transición dentro de la etapa simbólica de Piaget, en donde se produce la diferenciación entre las funciones psíquicas y motoras. En esta etapa aparece la psicomotricidad como conjunto de comportamientos voluntarios e involuntarios, psíquicos y motóricos. Se produce una respuesta motora intencionada ante un estímulo, hay un momento de aprendizaje significativo que responde a un estímulo social.

En esta fase, el niño se encuentra en un estadio de diferenciación y análisis, es capaz de representar las partes del cuerpo y pasa de la acción del cuerpo a la representación. Como consecuencia de ello, se produce el desarrollo de las potencialidades de control postural y respiratorio, la afirmación de la lateralidad, el conocimiento de la derecha e izquierda, y la independencia de los brazos en relación al tronco (Arnaiz, 1994). Pero, tras revisar el estado motor de este niño en las clases de Educación Física, se determinó la necesidad de trabajar algunos aspectos psicomotores básicos para mejorar su desarrollo: lateralidad, conocimiento de su propio cuerpo, equilibrio, aspectos posturales. Del mismo modo, se decidió aprovechar la experiencia y trabajar tareas adaptadas a su vida diaria, higiene postural y juegos.

Según Riart (1989), la psicomotricidad se distingue de la educación física en que para la psicomotricidad el movimiento es un medio, y para la educación física es un fin para fortalecer el cuerpo, lograr el desarrollo neuro-muscular, adquirir habilidades motoras automáticas, conseguir estilo y técnica deportiva.

En cambio, para la psicomotricidad, el movimiento es el medio que permite al niño la adquisición de conceptos abstractos, percepciones y sensaciones que le mejoren el conocimiento de su cuerpo, y, a partir de este, el del espacio, el del tiempo y el del mundo que le rodea. Aunque no por ello no deben darse de forma conjunta, ya que es necesario un trabajo multidisciplinar de ambas materias para conseguir el desarrollo del niño.

Además, esta propuesta de intervención psicomotriz está programada en conexión con su asignatura de Educación Física, y con una duración determinada. Es conveniente evaluar los resultados al final del curso, y aplicarla conjuntamente con la educación física para que el niño no se sienta discriminado ni diferente frente a los demás compañeros.

Así pues, y para continuar trabajando y mejorando su psicomotricidad, se elabora un *plan de actividades* a tener en cuenta para el curso siguiente, ya que, dadas las circunstancias temporales, es imposible aplicarlo en este año.

Hay que destacar que el niño se adapta muy bien a las clases de educación física y que apenas se percibe su déficit, dada la personalidad dinámica del niño y el gran trabajo de estimulación familiar y escolar que ha recibido.

Este niño tiene un diagnóstico provisional de ceguera parcial desde el nacimiento, a esperas de un diagnóstico definitivo, ya que aún no ha alcanzado la madurez neurológica y su situación puede mejorar o empeorar.

Sufre una presión intraocular (glaucoma) en el ojo derecho, su visión es de 3 cm de distancia, utiliza gafas con lentes de aumento, su visión es de 0,1% por lo que está inscrito en la ONCE desde pequeño.

Ha recibido estimulación visual desde el nacimiento, durante la guardería y desde su ingreso escolar a los tres años. Continúa asistiendo a la ONCE, donde recibe estimulación y seguimiento.

Destacar el trabajo multidisciplinar en la escuela de los profesionales de la ONCE, conjuntamente con el profesorado del niño y la atención temprana recibida. Este niño solo tiene una adaptación curricular no significativa, es decir, se le adaptan solo el tiempo, el espacio y la metodología de los objetivos y contenidos a trabajar. A continuación vamos a ver los objetivos de la asignatura de Educación Física que recibe este niño.

OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN 1.º DE PRIMARIA

Los objetivos generales del área de primaria en Educación Física tienen en cuenta los parámetros evolutivos propios de la edad y las características propias del proceso de enseñanza-aprendizaje; así pues, se pretende que al finalizar la etapa los alumnos y alumnas sean capaces de:

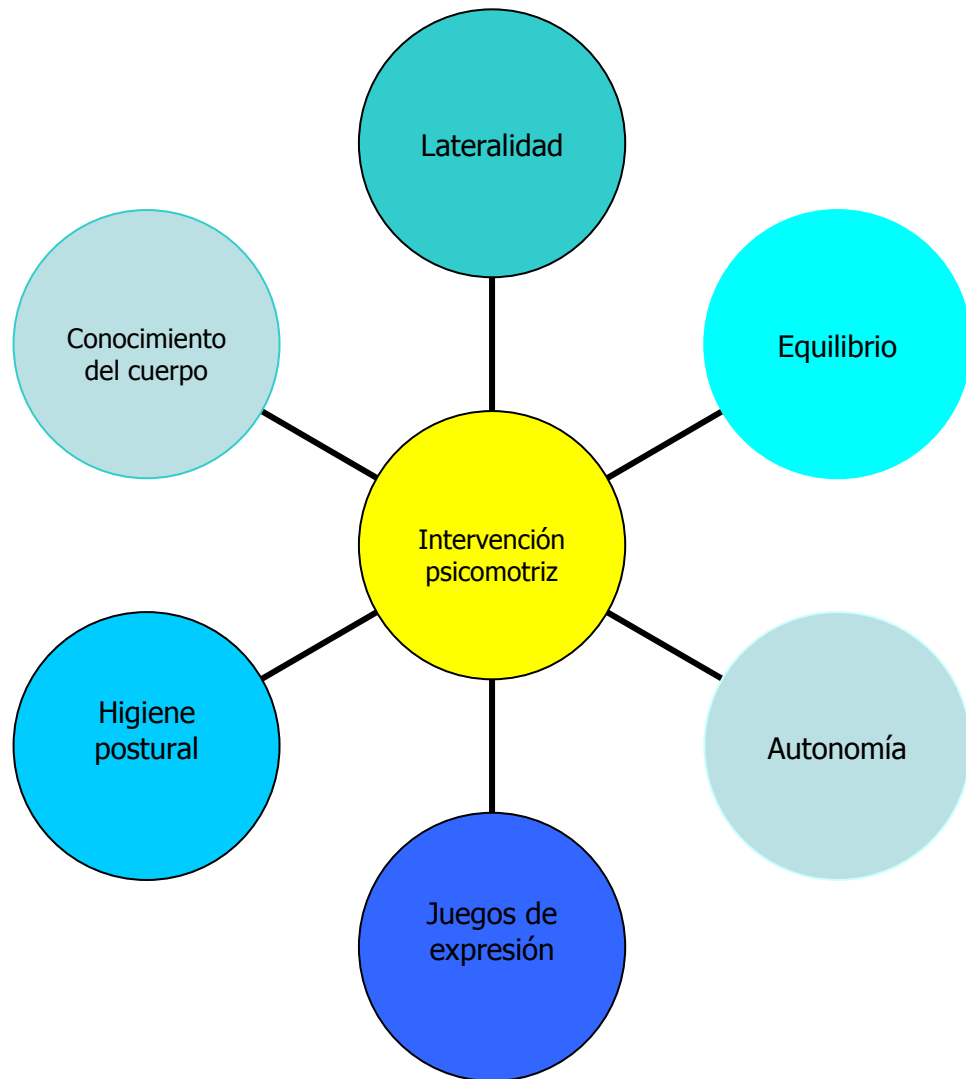
1. Conocer y apreciar su propio cuerpo como medio de adquirir experiencias, al tiempo que disfrutan de las relaciones con su entorno y con los demás.
2. Adquirir hábitos de higiene, de alimentación, de posturas y de ejercicio físico, manifestando una actitud responsable con su propio cuerpo y con los demás, todo ello relacionando estos hábitos y los efectos sobre la salud.
3. Regular y dosificar el esfuerzo físico, alcanzando un nivel de autoexigencia de acuerdo con sus posibilidades y con la naturaleza de la tarea a realizar, valorando el esfuerzo del niño y no el resultado obtenido.
4. Conocer la diversidad de las actividades físicas y deportivas, así como el entorno en que se desarrollan.
5. Utilizar los recursos expresivos del cuerpo y del movimiento para comunicar sensaciones, ideas y estados de ánimo, para lograr una mejor interacción social.

A raíz de estos objetivos, se trata de elaborar un plan de actividades que permita una intervención psicomotora, para mejorar el estado motor del niño con déficit visual parcial.

PLAN DE ACTIVIDADES PARA UNA ESTIMULACIÓN MOTORA EN NIÑOS CON DÉFICIT VISUAL EN 1.º DE PRIMARIA

Este plan de actividades o tareas trata de conseguir una mejora en el aprendizaje motor del niño con déficit visual parcial, y de mejorar el entorno social y educativo del niño.

Se trabajan seis objetivos generales desglosados en una serie de tareas a realizar de forma lúdica, activa y participativa:



Tareas de lateralidad

Para trabajar la lateralidad dividiremos las tareas en tres tipos de pruebas para poder observar la destreza y la manipulación del niño según la parte del cuerpo a trabajar:

a) Pruebas de mano:

- *Objetivo:* trabajar la lateralidad lanzando objetos con la mano derecha, luego con la izquierda, y luego con ambas.
- *Instrumentos:* pelotas y aros de diferentes tamaños.
- *Actividades:*
 - Lanzar objetos de diferentes tamaños y pesos, observar la distancia y dirección que alcanzan.
 - Lanzar pelotas de diferentes tamaños y pesos a la canasta, que iremos cambiando de posición y altura.
 - Lanzar bolos de diferentes colores y tamaños, con diferentes pelotas... Ir cambiando la posición de los bolos y la distancia entre los mismos.
 - Imitar los movimientos que el profesor hace con los aros. El profesor se coloca primero al lado derecho del niño y frente a él, y luego al lado izquierdo. Los aros se

mueven arriba y abajo, a los lados, se esconden, etc. Realizar esta tarea de forma divertida y dinámica.

b) Prueba de pie:

- *Objetivo:* Lograr la destreza con ambos pies y mantener el equilibrio. Trabajar la sensación plantar.
- *Instrumentos:* Arena, harina, arcilla, agua, pelotas y palos de diferentes tamaños y materiales. Papel de servilleta o de diferentes texturas.
- *Actividades:*
 - Saltar libremente a la pata coja, primero con el pie derecho, luego con el izquierdo, y luego saltar a lo canguro o conejo, con los dos pies juntos. Variar las distancias.
 - Andar descalzos por la arena, o dejar las huellas de los pies en el suelo con harina o pintura de colores.
 - Rodar pelotas de diferentes tamaños, o palos, con los pies descalzos. Primero un pie, luego el otro, y acabar con los dos pies.
 - Sentados en una silla o taburete, coger papeles con los pies y dejarlos a los lados.
 - Chapotear en un barreño con agua: primero un pie y luego los dos.
 - Escribir letras o números en la arena con los pies descalzos. Repetir la tarea con los ojos vendados e intentar no perder el equilibrio.
 - Chutar una pelota, primero con un pie, y luego con el otro. Chutar balones de diferentes tamaños.

c) Prueba de ojo:

- *Objetivo:* Trabajar la visión de cada ojo para observar la limitación y agudeza visual del niño.
- *Instrumentos:* Tubos de papel, círculos de papel, parches de pirata.
- *Actividades:*
 - Ver un objeto colocado a diferentes distancias, cada vez con un ojo. Jugar a los piratas.
 - Identificar objetos a través de un tubo de papel y hacer que el niño los describa.

Tareas del conocimiento de su propio cuerpo, tareas sensoriales

Trabajar las partes del cuerpo con todo tipo de materiales, al tiempo que se trabajan las sensaciones y percepciones de su entorno.

- *Objetivo:* Conocer y reconocer las partes de su cuerpo en relación con su entorno.
- *Instrumentos:* Pelotas, aros, cuerdas, espejo, muñecos.
- *Actividades:*
 - A través de canciones, enumerar las partes de su cuerpo, empezando de lo distal a lo próximo.
 - Mirarse al espejo y realizar las muecas y expresiones que le vamos diciendo.
 - Imaginarse que es un escultor y que tiene que elaborar figuras y estatuas de sí mismo. Primero el profesor le marca un ejemplo, y luego el niño expresa libremente su elección.
 - Con las pelotas, llevárselas a la parte del cuerpo que el profesor le indica. Luego ha de repetir con el profesor, reconociendo en este las partes de su cuerpo.
 - Lo mismo con los aros.
 - Dibujar en el suelo con la cuerda determinadas formas geométricas en relación con las formas de su cuerpo.
 - Señalar en un muñeco las partes del cuerpo que le indicamos.

Tareas de equilibrio

En esta serie de tareas tratamos de trabajar el sentido del equilibrio en el niño, así como el sentido vestibular.

- *Objetivo:* Mantener y adquirir equilibrio en determinadas posiciones, logrando una postura correcta.
- *Instrumentos:* Pelota grande tipo pilates, columpios, colchoneta, aros grandes, cuerdas, escaleras, bancos de gimnasio o *boxes* de madera de diferentes alturas.
- *Actividades:*
 - Caminar de puntillas descalzo y luego calzado, al menos durante 20 segundos. Primero en una dirección, y luego dificultando esta.
 - Caminar descalzo de puntillas durante 20 segundos, tocándose los talones, con los brazos rectos y pegados al suelo.
 - Caminar por una línea recta hecha con una cuerda como si fuera un trapecista: primero un pie y luego el otro.
 - Caminar siguiendo la cuerda y manteniendo esta entre los pies, sin pisarla.
 - Colocar palos grandes en el suelo o *boxes* de diferentes tamaños y caminar sin pisarlos, como si fuera una escalera. No mirar al suelo y levantar los pies. Caminar de frente y luego hacia atrás.
 - Realizar camino lateral hacia ambos lados y direcciones, con y sin palos, es decir, con y sin obstáculos.
 - Subir y bajar escaleras en línea recta.
 - Jugar al “sambori” con los aros grandes colocados en el suelo.
 - Llevar un objeto en la cabeza y caminar en línea recta, sin que este se caiga.
 - Jugar a “Enredos” con los aros grandes y de colores en el suelo. Marcarle las indicaciones. Ejemplo: “Pie derecho en aro verde”.
 - Balancearse con la pelota de pilates hacia delante y hacia atrás buscando el apoyo palmar y plantar. Mover al niño hacia los lados.
 - Rodar en la colchoneta hacia ambas direcciones. Realizar volteretas.
 - Jugar a la “lavadora” en la colchoneta.
 - Utilizar los columpios del cole para trabajar el sentido vestibular.

Tareas de autonomía en la vida diaria

Es muy importante trabajar la autonomía en el niño. Por ello, las siguientes tareas tratan de simular otras que le faciliten ser independiente en su vida diaria.

- *Objetivo:* Fomentar la independencia del niño en tareas de su vida cotidiana.
- *Instrumentos:* Escaleras, espejos, utensilios de aseo personal, de comida...
- *Actividades:*
 - Subir y bajar escaleras de forma correcta.
 - Subir y bajar *boxes* de diferentes tamaños y formas colocados en el suelo.
 - Colocar objetos en el suelo e ir sorteándolos. Dificultarle cada vez más esta tarea para que no la realice de memoria.
 - Trabajar el vestirse y desvestirse solo, el abrocharse los botones, el atarse los cordones.
 - Trabajar mirándose en un espejo el cepillarse el pelo y el lavado de los dientes.
 - Trabajar el momento de la comida: cómo utilizar los cubiertos, limpiarse la boca con la servilleta, servirse la comida...

- Colocar un espejo pequeño delante del niño, simulando el momento de la comida, para que se dé cuenta de su postura a la hora de comer y para que levante la cabeza.
- Simular el momento del baño: darle una esponja al niño para que represente, a modo de juego, el momento del baño.

Tareas posturales o de higiene postural

- *Objetivo:* Corregir los vicios posturales adquiridos por la falta de visión.
- *Instrumentos:* Espejo grande, muñeco grande, pinturas, papel continuo...
- *Actividades:* Se trata de facilitar verbalmente al niño para que en todas las tareas anteriores sea consciente del movimiento de su cuerpo y adquiera una posición correcta, sobre todo en sedestación y en bipedestación.
 - Corregir la postura en todas las posiciones delante de un espejo: posición sentada, de pie, tumbado.
 - Corregir la posición durante el camino del niño, cabeza arriba y en el medio, mirando al frente, brazos abajo y camino fisiológico. Evitar que arrastre los pies.
 - Darle un muñeco grande y que el niño realice la corrección de las posturas al muñeco verbalmente; de este modo interioriza las posturas.
 - Dibujarse en todas las posiciones: tumbado, de pie, sentado...
 - Tumbado en el suelo, encima del papel continuo, dibujar la silueta del niño: pintarla con diferentes técnicas (acuarela, pintura de dedo, rotulador...).

Tareas de juegos de expresión

- *Objetivo:* Simular, a través del juego, situaciones reales que le permitan al niño adquirir habilidades sociales y destrezas básicas de movimiento.
- *Instrumentos:* Espejo, dominó de imágenes, canciones infantiles, murales de oficios, piezas de construcción, puzzles.
- *Actividades:*
 - Jugar mirándose al espejo y hacer diversas muecas para que el niño las repita.
 - Lo mismo, pero imitando a animales que enseñaremos a través de fichas.
 - En el espejo, trabajar canciones con mímica.
 - Mirarse en el espejo y jugar al juego de las estatuas.
 - Jugar al dominó, con tarjetas que tienen dos dibujos, buscando la tarjeta que tenga por lo menos uno de los dos dibujos.
 - Aprender canciones que hablen de acciones, de animales, de personajes.
 - En días sucesivos se irán viendo los murales de oficios, nombrando las herramientas, imitando las acciones que se realizan en cada oficio.
 - Imitar los oficios que verbalmente le indica el profesor.
 - Realizar puzzles y construcciones lógicas con los materiales o piezas de construcción.

Evaluación final: conclusiones generales

El programa se aplica a lo largo del curso escolar, conjuntamente con la asignatura de Educación Física. Se trabajará físicamente en el gimnasio del centro y en los pabellones deportivos del centro escolar.

A lo largo de este trabajo de intervención psicomotriz se utilizará la evaluación sumativa para evaluar el proceso de aprendizaje motor, por las siguientes razones:

- Permite ver la efectividad del aprendizaje del niño.
- Se recoge la eficacia del aprendizaje del niño en el plan de actividades.
- Se evalúan el coste del desarrollo del programa y los gastos en relación a la efectividad y a la eficacia, y si el programa responde a la demanda del niño con discapacidad.
- Se tienen en cuenta las actitudes y reacciones del niño a lo largo de la intervención educativa.
- Permite evaluar los beneficios del programa a largo plazo y la respuesta a la demanda de estimulación y reeducación.

Está claro que toda evaluación debe responder a un periodo determinado de tiempo. Es decir, hay un antes, un durante y un después de un proceso educativo de enseñanza-aprendizaje. La evaluación se concentra en las valoraciones de contenidos, recursos, y funcionamiento del programa de intervención.

Se evalúa la acción formativa llevada a cabo en el programa siguiendo el modelo de Jornet (1991) 2:

- a) **Objeto de la evaluación:** Aquí se habla de qué se evalúa; por tanto, se evalúa al niño a quien se dirige e implica en la intervención. También se evalúan los recursos y la infraestructura, así como los materiales fungibles o no que se utilizan para llevar a cabo la acción formativa, el aula, los recursos materiales, etc.
- b) **Finalidad de la evaluación:** Aquí se tratan tres aspectos: propósito, utilización y objetivo de la evaluación.

Se refiere a la utilización que se va a hacer de la información derivada del proceso de intervención.

Los usos habituales se clasifican en tres grupos:

1. *Sumativos:* Orientados al control y rendición de cuentas. En este caso, ver si las necesidades del niño son resueltas.
 2. *Formativos:* Cuya finalidad es la mejora de lo que se está evaluando. Evaluamos qué aspectos necesitan mejorar; por ejemplo, si es necesario incidir en alguna tarea específica o ampliar el tiempo de aplicación de la misma.
 3. *Mixtos:* Se combinan consecuencias de ambos tipos de evaluación. A raíz de las evaluaciones anteriores, pasamos a elaborar una mejora del servicio, atendiendo a las demandas y necesidades del niño.
- c) **Control de evaluación:** aquí hacemos referencia a quién promueve y/o desarrolla o utiliza la evaluación. Es decir, nos encontramos con una acción de intervención llevada a cabo por una pedagoga en colaboración con la maestra de Educación Física, y con el seguimiento y el apoyo técnico de un profesional de la ONCE (trabajo multidisciplinar) y de una entidad escolar de carácter privado.

La finalidad de esta práctica educativa e intervención psicomotriz es demostrar que la práctica psicomotriz es absolutamente necesaria en las edades comprendidas entre los 4-6 años en el caso de los niños con déficits visuales parciales:

- En primer lugar porque partimos del presupuesto de que a estas edades las experiencias del movimiento son insustituibles para alcanzar el resto de los aprendizajes, por lo que la aplicación de programas similares a este se hace totalmente necesaria.
- En segundo lugar, porque el niño con deficiencia visual va a depender de su propio cuerpo, en cuanto a la capacidad de orientación, la agilidad, la coordinación de movimientos y el equilibrio, para tener autonomía propia.

Por ello, se establece un plan de actividades para realizar dicha intervención psicomotriz necesaria para aprender y adquirir experiencias sensoriomotrices y psicomotrices en el niño con déficit visual parcial, a esperas de poder realizar dicha intervención el próximo curso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ajuriaguerra, J. de (1996). *Manual de psiquiatría infantil*. Barcelona: Masson.
- Arnaiz, P. (1990). La intervención en Psicomotricidad. En: *La intervención en educación especial. Modelos para el cambio escolar en Murcia*, 7, 231-248. Murcia: ICE.
- Arnaiz, P. (1994). *Deficiencias visuales y psicomotricidad: teoría y práctica*. Madrid: ONCE.
- Arnaiz, P., Lozano, J. (1996). *Proyecto curricular para la diversidad: psicomotricidad y lectoescritura*. Madrid: CSS.
- Cumellas, M., y Estrany, C. (2006). *Discapacidades motoras y sensoriales en Primaria. La inclusión del alumnado en Educación Física*. Barcelona: Inde.
- Da Fonseca, V. (1998). *Manual de observación psicomotriz: significación psiconeurológica*. Barcelona: Inde.
- Defontaine, J. (1981). *Manual de reeducación psicomotriz. Tercer año*. Barcelona: Médica y Técnica.
- Jornet, J. M. (1991). Réplica a la ponencia de enfoques modélicos de evaluación de la docencia universitaria. En: *III Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria*. Las Palmas de Gran Canaria, 23 a 26 de septiembre.
- Levin, E. (1995). *La infancia en escena*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Loudes, J. (1984). *Educación psicomotriz y actividades físicas*. Barcelona: Científico-Médica.
- Riart, J. (1989). *Psicomotricidad: programa i controls*. Barcelona: CEAC.

Lucía Guaita Albert. Pedagoga y conductora neurorehabilitadora del método Petö. Fundación Valenciana para la Neurorehabilitación (FUVANE). Cervantes, 39 – P.^a 10. 46220 Picassent (Valencia, España).

Correo electrónico: luciaguaita@hotmail.com